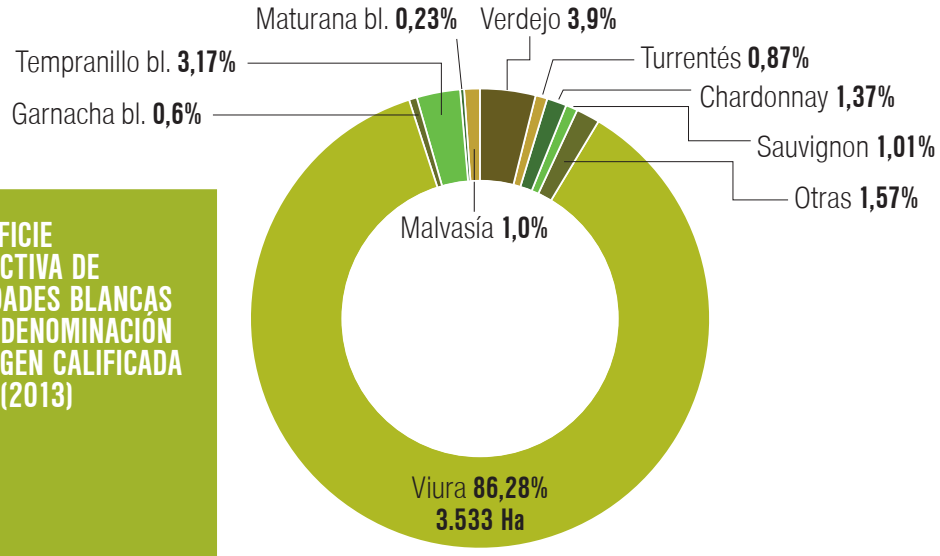
Nuevas variedades blancas en el viñedo de La Rioja

En los últimos años se ha manifestado un interés creciente por parte del sector vitivinícola hacia los vinos blancos y las nuevas variedades autorizadas. Fruto de este cambio se ha producido una mayor diversificación y un notable incremento de la calidad de los vinos blancos.

TEXTO: Juana Martínez García y Enrique García-Escudero Domínguez
FOTOGRAFÍAS: Servicio de Investigación y Desarrollo Tecnológico Agroalimentario de La Rioja (CIDA).

La Rioja es una región en la que el cultivo del viñedo ha ocupado desde antiguo una superficie importante, lo que ha configurado un paisaje particular y característico. Los inicios del cultivo de la vid se remontan a la época romana. Su desarrollo fue creciente hasta el siglo IV, siendo en la Edad Media cuando alcanzó una mayor importancia, ligada al paso del Camino de Santiago y a los monasterios establecidos en la zona. Posteriormente, la expansión del viñedo continuó de forma creciente hasta finales del S. XIX, pero la llegada de la filoxera a la región en 1899 fue un punto de inflexión muy importante que supuso grandes cambios en la viticultura, que nos han permitido alcanzar la situación actual.

La Rioja es una zona vitícola identificada con la producción de vinos tintos de calidad, especializada en su crianza en barrica. Sin embargo, los vinos blancos tuvieron gran importancia en ciertos momentos a lo largo de la historia y experimentaron fluctuaciones notables. En el siglo XVII la superficie de viñedo de uva blanca era mayor que la de uva tinta, si bien más tarde se produjo un abandono del cultivo del blanco en favor del tinto. En los años 70 del último siglo se subvencionó la plantación de uva blanca, ya que no se disponía de la cantidad suficiente para cubrir la demanda. Por ello, en las décadas posteriores, años 80 y 90, se generó un excedente que, unido al escaso volumen de vinos blancos y rosados elaborado, condujo a la utilización de la uva blanca en las vinificaciones de tinto, con el consiguiente



SUPERFICIE PRODUCTIVA DE VARIEDADES BLANCAS EN LA DENOMINACIÓN DE ORIGEN CALIFICADA RIOJA (2013)

detrimento de su calidad cuando los porcentajes eran elevados. Asimismo, las ayudas europeas a la reestructuración del viñedo han sido causa fundamental del arranque de viñedos de uva blanca a partir del año 2000. Todo ello, ha conducido a un importante descenso de la superficie productiva de uva blanca, que en los últimos 20 años se puede estimar en un 57%.

En la DOCa Rioja, las variedades blancas autorizadas hasta el año 2008 eran:Viura, Garnacha blanca y Malvasía. Únicamente la Viura ha ocupado una superficie de cultivo importante, representando más del 90% de las variedades blancas y aproximadamente un 6% del total del viñedo. Las otras dos variedades apenas se encontraban presentes. Este reducido abanico varietal, unido a las características de los vinos de Viura, en parte consecuencia de inadecuadas condiciones de cultivo y elaboración, condujeron a la búsqueda de nuevas variedades que aportaran singularidad y diferenciación, y permitieran mejorar la oferta de los vinos blancos de Rioja.

En el siglo XVII la superficie de viñedo de uva blanca es mayor que la de uva tinta, pero más tarde se produce un abandono del cultivo del blanco en favor del tinto

Las variedades de vid cultivadas actualmente son el resultado de un proceso de evolución y selección, en el que la influencia del hombre ha sido un factor determinante. Su número se ha reducido drásticamente a lo largo del tiempo debido factores diversos (enfermedades, accidentes climatológicos, coyuntura vitivinícola, etc.). Por ello, y con el objetivo de frenar el empobrecimiento del patrimonio genético y mantener la escasa variabilidad existente, desde el año 1995 se han realizado estudios para recuperar y preservar variedades de vid minoritarias de La Rioja.

En el CIDA, desde el año 1988, se está estudiando la variedad Tempranillo blanco, surgida por mutación natural de una cepa de

Tempranillo tinto en la localidad de Murillo de Río Leza (La Rioja). Esta variedad presenta un alto grado de similitud morfológica respecto a la tinta, con la excepción del color de la epidermis de la baya. Es una variedad de ciclo corto, que puede adaptarse a diferentes entornos vitícolas, con producción media, que permite elaborar vinos de alta calidad y aportar personalidad y tipicidad a los vinos blancos de Rioja. Esta variedad, desde el año 2005, se encuentra inscrita en el Registro de Variedades Comerciales de España, y desde 2008 está autorizada únicamente en la DOCa Rioja, lo que le aporta un valor de diferenciación de gran interés.

Por otra parte, durante los años 1999-2002 se desarrolló el proyecto "Variedades de vid minoritarias en la DOCa Rioja: posibilidades de cultivo y elaboración", subvencionado por el Consejo Regulador de la DOCa Rioja. En este trabajo se estudiaron diferentes variedades blancas minoritarias: Tempranillo blanco, Maturana blanca, Turruntés, Garnacha blanca y Malvasía. Posteriormente, los proyectos de investigación desarrollados con la financiación de la Consejería de Agricultura del Gobierno de La Rioja nos han permitido el establecimiento de numerosas parcelas experimentales para profundizar en el conocimiento de las variedades citadas.

Maturana blanca es una variedad existente en los viñedos antiguos de La Rioja, tal como refleja la documentación existente en la Estación Enológica de Haro. Recientemente se ha conocido su origen debido al enorme avance de las técnicas de biología molecular aplicadas al análisis genético, y se ha confirmado que sus progenitores son las variedades Castellana blanca y Traminer; de las que también derivan otras variedades blancas de calidad reconocida (Godello y Verdejo). En viñedos viejos de diferentes localidades de La Rioja (Sotés y Navarrete), se recuperó un material vegetal conocido con el nombre de Ribadavia, que resultó ser una sinonimia de Maturana blanca, es decir una misma variedad con dos denominaciones diferentes. Se trata de una variedad temprana, de producción media, que presenta racimos pequeños y conduce a vinos de calidad. Está autorizada únicamente en la DOCa Rioja desde el año 2008.

En cuanto a la variedad Turruntés, hay referencias de su escaso cultivo en Rioja Alta a principios del siglo XX El material estudiado fue recuperado en cepas aisladas de un viñedo viejo de Ábalos, y fue identificado como sinonimia de la variedad Albillo mayor, que se cultiva en otras regiones españolas (Castilla y León, Madrid, etc.); si bien, no tiene ninguna

relación con la Torrontés de Galicia y de Argentina. Las bayas y racimos de Turruntés son grandes, es bastante productiva y tardía, y proporciona vinos de una calidad poco destacable.

Las variedades Garnacha blanca y Malvasía a pesar de que siempre han estado autorizadas en La DOCa Rioja pueden considerarse minoritarias debido a la escasa superficie cultivada, por lo que también se han estudiado junto con las variedades recuperadas. Garnacha Blanca se caracteriza por ser de ciclo medio, presentar una producción media-alta y especialmente por las características aromáticas de tipo floral que aporta a los vinos. La variedad Malvasía riojana es sinónima de la Alarije, cultivada en muchas otras zonas de España, pero no tiene relación alguna con las familias aromáticas de calidad muy reconocida mundialmente. Sus racimos son muy grandes y compactos, alcanza producciones elevadas, es tardía y muy sensible a Botrytis, por todo ello es bastante difícil la elaboración de vinos de calidad, además presenta un contenido elevado en oxidasas, por lo que tiene tendencia a adquirir tonos dorados oscuros.

Teniendo en cuenta la necesidad de mejorar la competitividad de los vinos blancos y adaptarlos a las demandas actuales del mercado, en 2008 en la DOCa Rioja se introdujeron nuevas variedades blancas. Por un lado, variedades foráneas de reconocido prestigio y calidad (Chardonnay, Sauvignon blanc y Verdejo), pero sin resultados experimentales en la zona; y, por otro, variedades minoritarias de interés según los resultados de ensayos previos (Tempranillo blanco, Maturana blanca y Turruntés).

En los últimos años se ha manifestado un interés creciente por parte del sector hacia los vinos blancos y las nuevas variedades autorizadas. Fruto de este cambio de aptitud, se ha producido una mayor diversificación y un notable incremento de la calidad de los vinos blancos de la DOCa.

BIBLIOGRAFÍA

GARCIA-ESCUDERO, E.; MARTÍNEZ, J.; LOPEZ, D., (2009): *Variedades blancas autorizadas en la D.O.C. Rioja. Ed. Gobierno de La Rioja*, Consejería de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural.

MARTÍNEZ, J.; CHAVARRI, J.B.; RUBIO, P.; BAROJA, E.; GARCÍA-ESCUDERO, E., (2012): "Variedades blancas minoritarias y tradicionales: una alternativa para la diferenciacion de los vinos blancos de la D.O.Ca. Rioja", *La Prensa del Rioja* 200: pp. 20-23.

MARTÍNEZ, J.; VICENTE, T.; CHAVARRI, J.B.; RUBIO, P.; OJEDA, S., (2009): "Variedades de vid minoritarias blancas de la D.O.Ca. Rioja", *La Semana Vitivinícola* 3274: pp. 1990-1998.

MARTÍNEZ, J.; VICENTE, T.; CHAVARRI, J.; GARCIA-ESCUDERO, E.; RUBIO, P.; OJEDA, S., (2008): "Valoración vitivinícola de las variedades minoritarias blancas de Rioja", *Cuaderno de Campo* 40: pp. 29-33.

MARTÍNEZ, J.; VICENTE, T.; MARTÍNEZ, T.; CHAVARRI, J.B.; GARCIA-ESCUDERO, E., (2007): "Características de una nueva variedad de vid: el Tempranillo Blanco", *Vida Rural*, 244: pp. 44-46.

MARTÍNEZ DE TODA, F.; MARTÍNEZ, T.; SANCHA, J.C.; BLANCO, C.; MARTÍNEZ, J., (2004): "Variedades minoritarias de vid en la D.O.Ca. Rioja", *Monografías 12*.

VICENTE, T.; MARTÍNEZ, J.; MARTÍNEZ, T., (2001): "Tempranillo Blanco: una nueva variedad para personalizar los vinos blancos de Rioja", *Cuadernos de Campo* 14: pp. 47-71.